

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚM .

551

ANUNCIOS DE REAL SERVICIO.

La Real junta de comercio de esta isla, cuyo constante anhelo se dirige á la prosperidad de nuestra agricultura y comercio, manantiales de la felicidad pública, observa el extraordinario incremento que ha tomado y en que continua el renglon de la almendra en esta isla; y persuadida de cuanto puede contribuir todavia al completo del arrollo de ramo tan importante de nuestro comercio activo, que el propietario, ó cosechero del fruto de que se trata, le conduzca á un mercado público de esta capital en donde sin sufrir gastos ni traba alguna pueda libertarse de las asechanzas del monopolio con positivas ventajas en sus particulares intereses, favoreciendo á la vez los del comercio de buena fé; ha creido conveniente recordar á dichos cosecheros principalmente, que en la plaza de santa Eulalia se halla abierto al público el establecimiento llamado *Alhondiga de almendras*, custodiado por un individuo responsable, en donde podrán llevar la almendra con cáscara, ó sin ella para su enagenacion, ó depósito en aquel almacén en caso de que ésta no pueda efectuarse: sin que por ello se les exija derecho de almacenaje, ni otra retribucion alguna; franqueándoseles gratuitamente la cuadra del citado edificio para acomodar las caballerías con que se conduzca el fruto de que se trata. Espera pues la Junta de comercio que los cosecheros á quienes hace esta invitacion, no verán en ella sino el interes

que este cuerpo se toma en proporcionarles nuevas ventajas, por el mejor partido y despacho que se les procura del precioso fruto de la almendra que forma hoy día uno de los artículos mas pingües de nuestra riqueza agrícola y mercantil. Palma 1.º de junio de 1835.

Por disposición de la Real junta de comercio.— José María Serrá, secretario contador.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA DE LAS ISLAS BALEARES.

La Academia ha recibido de la de Barcelona el anuncio siguiente:

Adjudicación de uno de los dos premios ofrecidos en el próximo pasado año por la Real Academia de medicina y cirugía de esta ciudad, y anuncio de los programas que serán objeto de iguales premios en el corriente de 1835.

Este cuerpo Académico justamente empeñado en dar cumplimiento todos los años à la disposición testamentaria de otro de los beneméritos hijos de esta ciudad el Dr. D. Francisco Salvà y Campillo, Médico honorario de la Real Cámara, sócio decano de este cuerpo literario, primer catedrático de clínica etc. etc., à cuyo infatigable celo, laboriosidad y desprendimiento debe en gran parte sus progresos y su gloria, despues de haber examinado las memorias que se han presentado hasta el 31 de diciembre del año pasado, y oido el dictámen de la comision especial de premios de su seno acerca dichos trabajos, que corresponden únicamente al primero de los dos programas anunciados à los 24 de mayo de 1834 en el periódico de esta ciudad y en otros del Reino, y que se halla concebido en los términos siguientes: «*Describir la puntual y exacta observacion de una epidemia ocurrida en España*» ha acordado en la session literaria del 16 de febrero último, distinguir con una de las dos medallas de oro, debidas à la generosidad de dicho ilustrado profesor, à D. Jaime Ardevol, antiguo sócio correspondiente de esta Academia, por haber satisfecho completamente el objeto indicado en el programa. Su apreciable escrito que tiene por epigrafe. «*La historia de la ato-*

nia morbosa del corazon en las calenturas, "queda todavía para formar," consiste en la descripción de la epidemia de calentura amarilla importada en 1828 á un punto de las costas de Andalucía (Gibraltar). Como á práctico ilustrado supo apreciar el carácter de tan mortífera enfermedad, y esta feliz circunstancia hace que sus observaciones tengan aquella fuerza y exactitud que prueba y convence; al propio tiempo, la precisión con que describe los tres estados que distingue en aquella dolencia, deja ver cierta analogía con el método que guardó el grande Hipócrates en sus preciosos libros de *morbis popularibus*, que hace esta parte del escrito sumamente recomendable. La memoria en fin, está fundada en datos recogidos en la misma cabecera de los enfermos; no se olvidan en ella aquellas minuciosidades dignas de un genio práctico é investigador, y abunda de ideas originales en el método terapéutico que la experiencia felizmente hizo concebir al autor.

La segunda memoria describe una epidemia de escarlatina, cuya observacion hecha con esmero y asiduidad y con inclusion de los atacados ya párvulos ya adultos, no menos que de los fallecidos y curados, ha merecido la aprobacion de esta Academia, que ha acordado condecorar, en testimonio de su gratitud, al autor, con el título de *Sócio correspondiente*, si se sirve manifestarla su nombre, y cumplir con las prevenciones que la misma tiene acordadas.

No habiéndose presentado memoria alguna acerca el segundo programa, que dice: *»Describir con precision los sintomas que pertenecen al cólera morbo indigena ó esporádico, y los que son peculiares al cólera morbo asiático, con la diferencia que se nota entre estas dos enfermedades; para que si un profesor de medicina es llamado con el objeto de reconocer la dolencia de un enfermo colérico en alguna poblacion, pueda aquel con certeza determinar si la indicada enfermedad es esporádica ó del país, ó bien si es exótica ó advenediza*»; la Academia se ha visto privada de la satisfaccion de poder conferir el segundo premio que tenía ofrecido.

Acto continuo se quemó, segun es de costumbre, la cubierta cerrada, que incluía el nombre del autor de la segunda memoria, y se dispuso se archivasen dichos escritos confor-

me está dispuesto en el reglamento vigente.

La misma Real Academia en su sesion literaria del día 3 de febrero último acordó publicar los dos programas siguientes con la adjudicacion de otros tantos premios que consisten en en dos medallas de oro el valor de 320 rs. cada una, siendo el primero de aquellos, segun la disposicion testamentaria del citado Dr. D. Francisco Salvà, el «*Describir la puntual y exacta observacion de una epidemia ocurrida en España*»; y el segundo que está al arbitrio de esta corporacion, el que se halla concebido en los términos siguientes: «*Describir las causas y demas que se crea conducente para aclarar la desaparicion del trismus nascentium, que dichosamente no se observa por los prácticos de algun tiempo á esta parte.*»

»La frecuencia con que años atrás se observaba tan cruel enfermedad en esta capital y en varios pueblos del Principado, escitó el celo filantrópico de su antigua Real Academia de medicina práctica, que justamente compadecida del estado infeliz de muchos niños, que con detrimento de las familias y del Estado, perecian víctimas de la misma; acordó premiar con una medalla de oro al autor que presentase la mejor memoria sobre las causas y síntomas de aquella dolencia, y sobre los medios mas seguros y eficaces de combatirla.

La feliz desaparicion de aquel azote que en el mismo umbral de la vida hizo encontrar á tantos desgraciados la muerte, no ha podido menos de fijar varias veces la atencion de esta Sociedad y decidirla á proponer para el presente año, el programa indicado, como objeto digno de escitar la emulacion y la laboriosidad de los profesores de la tan noble como difícil ciencia de curar.

Las memorias que se presenten sobre el primer programa, deben ser escritas en español; pero las que versen acerca del segundo las admitirá la Academia, en latin, italiano, aleman, frances é ingles, dirigiéndolas francas de porte por todo el próximo mes de diciembre al infraescrito secretario de gobierno, ó al de correspondencias estrangeras Dr. D. Ramon Ferrer.

Se previene á los profesores, cuya letra puede ser conocida en la Academia, manden copiar sus escritos de mano

agena, observando las formalidades de ocultar su nombre en cubierta cerrada, y demas de estilo académico.

Quedan escluidos de entrar en el concurso los sócios numerarios, pero no los de las demas clases.

Y ha acordado que se inserte en este periódico para conocimiento del público. Palma 27 de mayo de 1835.— Por acuerdo de la Academia.—*Juan Trias*, secretario de gobierno.

DEL ROMANTICISMO.

(*Conclusion*).

¡La Francia fantástica! ¡Quién lo hubiera creído á principios de este siglo! Sin embargo, hoy que el tiempo presente ofrece poco consuelo y el porvenir poca esperanza, no es difícil comprender que la nacion mas ingeniosa, irónica y alegre se ha dejado llevar como á pesar suyo, ese mundo ideal, libre de todas las trabas de la vida actual y divertido como todo lo que se inventa á placer. He aquí cómo se explica que los franceses hayan tenido la ocurrencia de imitar el estilo de Hoffmann, ó digamos mejor de parodiar sus obras. Acaso es Hoffmann el escritor que menos puede ser imitado; porque su estilo, á pesar de ser original suyo, es á veces insoportable: cuando se lee un rasgo sobresaliente en sus obras no se puede atribuir mas que á su carácter peculiar que le permitia brillar en aquel estilo raro, tal vez porque no servia para ningun otro.

Tenia Hoffmann un temperamento naturalmente irritable y nervioso, exarcebado hasta el estremo por el hábito de ceder á sus inspiraciones, y por una enfermedad crónica que padecia. La idea de una gran capacidad ajada por los escesos y convertida en impotencia: una imaginacion enferma; una memoria llena de presentimientos y que representaba las uñas que del demonio á la orilla de la cama ó al lado de la chimenea; un cerebro atestado de espectros si que él mismo creaba y le hacian despues temblar: tales eran los elementos de un genio original, sin duda, pero mas imitable que original. ¿Quién puede imitar esta creencia profunda de un mundo invisible? ¿Este horror inspirado por fantasmas creadas por una imaginacion desarreglada entre el

humo del tabaco? Hoffmann era, pues, un fenómeno físico é intelectual, y solo él mismo podia describir y analizar la fiebre mental que lo devoraba, para enlazar con la vida real y efectiva la inmensa fantasmagoría de su cabeza. Cuando una multitud de escritores franceses han creído ser otros tantos Hoffmans inventando figuras grotescas, pintándonos un diablillo à caballo sobre un llamador de una puerta; serpientes y àngeles con alas azules revoloteando al rededor de la llama del ponche, no han hecho mas que hurtar al autor aleman la maquinaria de su teatro: para apoderarse de su genio seria necesario que se colocasen como él entre una taberna de ron y un hospital de locos. Mas de cien cuentos fantásticos hay en frances, en donde se copian con laboriosa necedad las nieblas y el brillo vaporoso del *Stücke*. ¡Vana empresa! El espíritu de Hoffmann, que pudiera llamarse elixir del diablo, no puede pertenecer à ningun otro: siempre será un secreto para sus temerarios imitadores. Es cierto que los escritores fantásticos confiesan que van à mentir cuando escriben y lo hacen bien ó mal, abriendo las puertas de un mundo invisible: es verdad tambien que este mundo suele desagradar, y que la magia del anillo no descubre ningun tesoro, pero esto es porque ellos no consiguen lo que intentan con el deseo mas decidido, no porque engañen à nadie. ¿Mas qué diremos de los que se apellidan pintores de realidades, y no producen en todas sus obras una verdad, un carácter, una realidad tan solo? Los actores de estos estarian tan bien en los espacios imaginarios que precedieron à la creacion del mundo como en China ó en Monomotapa. Personages que jamas han podido existir y que obran sin relacion alguna con el carácter que se les ha dado; inconsecuencias, inoportunidades y faltas de lógica: si la heroina es virtuosa, blanca y rubia como dicen estos autores, aguardese en ella para el segundo tomo algun crimen atroz inconciliable con su carácter primitivo; y si hay un hombre monstruo de iniquidad, es seguro que ha de ejercer grandes virtudes. Conducido el lector de una en otra inverosimilitud, de contraste en contraste y de estravagancia en estravagancia, crece la irritacion de su curiosidad que prolongada incesantemente viene à degenerar en aburrimiento y fastidio. Yo he visto un volatin famoso cuyo pri-

mer salto me sorprendió, el tercero me cansó ya, y à la cuarta vuelta peligrosa me salí del circo fastiado.

No es esto decir que no tengan estos escritores algunos golpes felices, tal cual frase brillante y ciertos pensamientos atrevidos; pero apenas nos alumbra un instante la chispa luminosa, se vuelve á cerrar la nube, y se ve uno arrastrado por el torrente nebuloso y sangriento que lo rodeara. Asi han creído renovar la literatura y probar la fecundidad de su ingenio; cuando por el contrario nada prueba mas la pobreza de la imaginacion que la necesidad de acudir continuamente á los recursos extraordinarios y horribles. Los hombres de verdadero talento producen grandes efectos con medios ordinarios y comunes: inventar un carácter, crear una série de incidentes que interesen á la imaginacion, suspender la curiosidad sin faltar à lo verosímil, es obra que à mas de ingénio exige tiempo y reflexion; pero atraer la atencion y sostenerla solo por medio de escenas licenciosas con incestos, adulterios y asesinatos; presentar los asquerosos misterios de las tabernas y casas de prostitucion, es un triste oficio y muy facil de ejercer para una pluma audaz y una conciencia poco escrupulosa.

En otro número insertaremos la conclusion de este discurso con el analisis de la Confesion, L'Âne mort, Barnave. Les contes fantastiques, y otras obras modernas de la nueva escuela literaria que han hecho gran ruido en Francia.

MISCELANEA.

Curacion radical de la pobreza. — Un hombre llamado Juan Gibert, como de 40 años de edad, se arrojó al rio Sena, en Nogent, de una manera extraordinaria. Despues de haber perdido en una casa de juego quanto dinero tenia, sin hallarse absolutamente borracho, como decia el mismo, se dirijió al puente, y dijo à un caballero que casualmente pasaba por allí que aguardase un momento para que viese una cosa singular. Detábase el pasajero, creyendo ver alguna curiosidad que le presentaba el hombre en cuestion; el cual con mucha flema y compostara se quitó deliberadamente el sombrero, la levita, el chaleco y la corbata; y subiéndose sobre el parapeto del puente, que se halla como 80 pies de la superficie,

alzó el brazo como quien va á declamar, tomó una actitud imponente, y con tono enfático exclamó.

*Quand ont á tout perdu, et qu'on n'a pas d' espoir,
La vie est un oprobre, et la mort un devoir.*

y sin mas cumplimiento se echa ó de cabeza en el rio. Aun no habia tocado al fondo, que por aquella parte estará como 8 pies de la superficie, cuando el caballero testigo de esta bárbara resolucion dió el alarma, y al punto se dirigió un bote á aquel paraje, y al tiempo que el frances volvió á aparecer arriba. Yéndosele á echar mano para salvarle, se sumergió de nuevo, y no se volvió á tener noticia de él.

El toro músico.—Que la música tiene el poder de hechizar á los brutos mas furiosos, lo confirma un suceso que ocurrió no hace mucho, en las cercanias de Kirkby Ireleth, en Inglaterra, con un toro bravo. El caso, segun lo trae un periódico de Londres, es el siguiente: — Ricardo Litchen, sastre del pueblo de Strands, viajaba hacia la feria de Dalton, llevando una flauta consigo, á que era muy aficionado. De repente se vió amenazado de un formidable toro, que rascando la arena, y afilando sus cuernos, se iba ya á dirijir contra su inerme persona. El infeliz sastre probó á subirse en un árbol que se hallaba inmediato; mas no habiéndole sido posible alcanzarlo, y casi ya desesperado de la salvacion de su vida, por un feliz y momentáneo espíritu maquinal, trató de probar si la música conservaba todavía la virtud que le atribuyeron los antiguos poetas, y sacando su flauta, y aislándose detras del tronco del árbol, dió principio el nuevo Orfeo á las cadencias de su instrumento. Afortunadamente obtuvo el hechizo de la música el efecto que deseaba el angustiado Kirkby: el toro perdiendo súbitamente toda su rabia, se quedó como estático, mientras el músico continuaba en su operacion. Viendo ya que se hallaba tan tranquilo su feroz antagonista, trató de escaparse con todo el tiento posible, cuando el toro que dejaba ya de sentir el encanto de la melodía, volvió de nuevo su vista á él, amenazándole por segunda vez. Con este motivo volvió el sastre á tocar la flauta, y el cuadrúpedo animal á supasada mansehumbre; y así pasó el pobre sastre mas de tres horas en una angustia inesplicable, hasta que arribando algunos vaqueros lograron sacarlo de tan melancólico predicamento.

IMPRENTA REAL regentada por D. JUAN GUASP Y PASCUAL.